LITERATURA ARGENTINA PARA CHICOS EN LAS REVISTAS INFANTILES

Etchemaite, Fabiola
Universidad Nacional del Comahue. Argentina
lafabi@speedy.com.ar

RESUMEN

Esta ponencia se enmarca en la investigación "Narrativa argentina para niños 1983-2003" cuyo objetivo es caracterizar la literatura infantil argentina, sus cambios y sus pervivencias a partir del retorno a la democracia hasta nuestros días, sus producciones, sus agentes e instituciones de producción y de legitimación.

Este recorte aborda la literatura infantil en las revista para chicos durante el período. Se han seleccionado ejemplares de Billiken, Antejito, Humi, AZ Diez y Genios.

Se consideran categorías propias del análisis literario y de la historia del campo. Se plantea, además, una mirada amplia del estado del campo de la literatura infantil argentina en relación con las características y posicionamientos de las editoriales y la situación política general.

Tal análisis se realiza en base a una lógica cualitativa de investigación y utiliza el método comparativo para intentar comprender las lógicas que subyacen al material empírico y arribar a algunas conclusiones acerca de las instituciones, los agentes y las producciones.

Palabras clave:

Literatura – infantil – revistas – escritores – campo

ABSTRACT

This communication is framed in the "Narrativa argentina para niños 1983-2003" research, which objective is to characterize Argentine children's literature, their changes and their persistence from the return to the democracy until our days, their productions, their agents and their production and legitimization institutions.

This cut approaches the children's literature published in the children's magazines. It was selected numbers of "Billiken", "Antejito", "Humi", "A-Z Diez" and "Genios". Own categories of the literary analysis and the history of the field are considered. In addition, a high look of the Argentine children's literature of the field state, it expounds; all that, related with the editorials characteristics and positions and the general political situation.

Such analysis is realized on the basis of a qualitative investigation logic and uses the qualitative methodologies to try to understand the logics that underlie the empirical material and to arrive at some conclusions about the institutions, the agents and the productions.

Esta ponencia se enmarca en la investigación "Narrativa argentina para chicos 1983-2003" cuyo objetivo es realizar un estudio sistemático del campo de la literatura infantil y juvenil en nuestro país. Consideramos que las mal llamadas revistas infantilesⁱ constituyen un elemento muy importante en este campo por la permanente presencia de obras de escritores argentinos en sus páginas y por su capacidad de llegada a los lectores.

Las revistas para chicos fueron y continúan siendo portadores de concepciones acerca de la niñez y de todo lo que a ella atañe, y, por consiguiente acerca de qué deben y pueden leer los chicos. Dan cuenta no solamente de las concepciones imperantes sino que, al formar parte del campo, del estado del mismo: sus integrantes, su ubicación, sus elecciones.

Por otra parte, el volumen de sus tiradas (300.000 ejemplares semanales en las mejores épocas) habla de una presencia en los hogares y las escuelas tremendamente mayores que los libros de LIJ, que en el mejor de los casos han llegado a 5000 ejemplares por edición. En total, en este país, hay alrededor de 200.000 chicos que las compran semanalmente. Quien publica, lo que se publica, lo que se propone como lectura literaria en las revistas, tiene garantizado una presencia superlativa. Hay que agregar a esto la fidelidad del lector de revistas frente a la imprevisibilidad del lector de libros.

Estudiar las revistas infantiles es importante, además, porque existe una relación de necesidad mutua entre estas y los escritores. Las revistas contratan en forma permanente o solicitan obras y notas a los escritores para chicos porque son los intelectuales que más cerca se encuentran de los lectores. Por su parte, los escritores, aún poco profesionalizados, obtienen trabajos continuos y se hacen conocer a través de las revistas. En nuestro país existe una larga tradición en este tipo de publicaciones, ya sea como revistas de juego como revistas didácticas. De entre ellas, seleccionamos cinco revistas para chicos que se editaron durante el período: *Billiken*, *Antejito*, *Humi*, *AZ Diez* y *Genios*ⁱⁱ. Como se sabe, las publicaciones periódicas tienen una efímera sobrevivencia. No escapan a esto las publicaciones para chicos que, además, son recortadas, pasadas de mano en mano, robadas, tiradas. No es nada fácil recolectar ejemplares editados hace 20 años. Nuestro corpus, entonces, se fue armando a medida que llegaban las revistas a nuestras manos: bibliotecas públicas, escolares y privadas, maestras y escuelas que nos las acercaron, compras en insólitas librerías de viejo; en fin, nuestros criterios de selección no fueron nada parecido a las prescripciones metodológicas. De todas formas, más de 200 revistas pasaron por nuestras manos. Las categorías de análisis surgidas del material empírico se fueron multiplicando y sobrepasaron largamente lo presupuesto en el diseño de investigación; tanto que las primeras se desdibujaron ante la sorpresa de la lectura. Desde el sentido común y desde nuestra propia historia de lectoras, atribuíamos a cada revista características y concepciones cristalizadas - como todo prejuicio-. Todos sabemos, por ejemplo, que *Billiken* es conservadora y *Humi* progresista. Y ese saber inundó, al principio, nuestra mirada a la literatura en cada revista. Pero nos encontramos con sorpresas no fáciles de digerir. Nuestra mirada literaria y didáctica del principio tuvo que virar a una mirada más amplia, histórica, del campo cultural, del mercado, del pequeño y emergente campo de la LIJ. Todas ellas se conjugaron en esta mirada que presentamos hoy, fundada en las contradicciones, en las pervivencias y en las paradojas palpables en las revistas infantiles.

PRIMERA SORPRESA: BILLIKEN

Muchos son los análisis críticosⁱⁱⁱ de esta revista. Fundada en 1919, sobrevive hasta hoy. Perteneciente a la Editorial Atlántida, cumplió durante la dictadura el papel de vocera y defensora de los valores

conservadores, el ocultamiento de la realidad y la defensa de las políticas de los militares. De eso no hay dudas^{iv}.

Pero, hay dos cuestiones en *Billiken* que entran en contradicción con la política editorial cómplice de la dictadura: la gente que trabajó allí y el carácter transgresor de la literatura publicada.

Carlos Silveyra comenzó a trabajar en *Billiken* a comienzos de los 70. Unos días antes del golpe militar fue ascendido a Secretario de Redacción y luego a Jefe de Redacción Director. Silveyra había estado detenido a disposición del PEN dos años antes, al igual que uno de sus colaboradores más cercanos: es el último ingreso a Atlántida por fuera del control de la SIDE. Ejerció ese cargo durante todo el período y durante cuatro años más después de 1983.

Durante su gestión trabajaron y publicaron en la revista Héctor Oestherheld^v, Beatriz Ferro^{vi}, Laura Devetach^{vii}, Elsa Bornemann^{viii}, por ejemplo. Y las características de la literatura publicada por *Billiken* no tiene nada que envidiarle a las publicaciones más progresistas: cuentos de escritores noveles, cuentos folklóricos de animales y de burlados, adaptaciones de grandes clásicos y, sobre todo, cuentos contemporáneos desprovistos de toda mirada moralizante o didáctica.

¿Cómo puede explicarse esto? Creemos que la marginalidad del campo de la LIJ, esta vez, le jugó a favor y que la ignorancia de los censores dejó pasar estas transgresiones. Es recién después de 1983 cuando la LIJ argentina comienza a perfilarse como un campo autónomo de la mano de grandes escritores y editoriales contestatarias en el marco de la gran apertura de, al menos, los primeros años de la democracia. Por otra parte, la pertenencia de Carlos Silveyra al campo pedagógico y literario le permitió abrir espacios para cobijar expresiones y sujetos no comprendidos aún por quienes ejercían el poder^{ix}. El gran paraguas de Atlántida y de los Vigil hicieron invisibles esos subterfugios. Como dice Guitelman, estamos ante "una revista que pudo decir y callar cuánto quiso" y ante una editorial que "sostuvo una política de apoyo explícito" a la dictadura.

Después de 1983, se produjo un gran vacío literario en *Billiken*. Muchos de sus colaboradores se fueron para trabajar en editoriales nuevas o más progresistas.

En los 90, cuando la LIJ era ya la mayor productora del mercado editorial, *Billiken*, bajo la dirección de Vilma Zanotto (de carrera en la editorial) primero y de Pablo Colazo después, en otro giro ideológico, sucumbe a los mandatos de la LFE y los Contenidos Básicos Comunes, por lo tanto la literatura desaparece de sus páginas y solo es incorporada como insumo para el estudio de la lengua. Naturalmente, los cuentos elegidos, lo son por su utilidad y no por su calidad literaria. Atlántida demuestra una vez más su permeabilidad a las conveniencias políticas, solo que ahora se agiorna tornándose neoconservadora.

SEGUNDA SORPRESA: ANTEOJITO

Durante 37 años, Anteojoito fue la competidora por excelencia de *Billiken*. Fundada por García Ferré y nacida al amparo de la publicidad televisiva, fue el órgano de difusión del grupo mediático de su dueño. *Billiken* y *Anteojoito* disputaban el público escolar de clase media, pero no diferían en absoluto en cuanto a su adhesión a las políticas oficiales, sobre todo las conservadoras^x. Lo cierto es que en su época de esplendor legó a vender 200.000 ejemplares y en 2001, registra una venta semanal de 33.330 ejemplares (contra 26.757 de *Billiken* y 72.673 de *Genios*)^{xi}.

Como muchos recordaremos en la primera página de Anteojoito aparecía una poesía ilustrada y una historieta con el personaje central de la revista y su tío Neurus.

En las 44 revistas revisadas entre 1970 y 1991, se repite este esquema que representa prácticamente la idea de literatura que esta publicación sustentaba. En general, las poesías eran de escritores considerados clásicos y no necesariamente para chicos, sino más bien, aquellas más adecuadas y aleccionadoras de grandes poetas^{xii}. En cuanto a la historieta, la gran mayoría eran de autoría del creador de la revista y de anónimos miembros del staff que firman con seudónimos (adaptaciones de clásicos, creaciones con personajes propios, traducciones de historietas extranjeras). Además de los personajes propios, García Ferré, presentó una gran cantidad de historietas clásicas y autores clásicos reeditados^{xiii}.

La narrativa se encuentra representada mayoritariamente por fábulas, cuentos tradicionales y adaptaciones de clásicos. Solo durante un momento previo a la dictadura se registran algunos escritores argentinos

para chicos. Pero, durante el período seleccionado 1983/2003, la LIJA no aparece ni una sola vez.

TERCERA SORPRESA: HUMÍ

La revista *Humi* salió entre agosto de 1982 y junio de 1984. Se publicaron 39 números con periodicidad quincenal. Para este trabajo he trabajado con un corpus de 16 números de la primera época^{xiv}.

Desde el comienzo se presentó como "la revista grande de Humor Infantil", reconociendo la paternidad de la otra publicación mítica de ediciones La Urraca y en franca competencia con las tradicionales *Billiken* y *Anteojoito*, a las que, por otra parte, nunca pudo acercarse en términos de tirada.

Su público eran los hijos de los lectores de *Humor*, la revista de la resistencia durante la dictadura, crítica y transgresora; es decir, lectores también críticos y que participaban de cierta mirada progresista en aquel momento. Un público compuesto de chicos, no de alumnos, cuyos intereses primordiales eran el juego y la risa; no por eso faltaban en *Humi* artículos destinados a ampliar el capital cultural y de presentar novedades interesantes en todos los ámbitos.

Si bien en un primer momento *Humi* se presentó como una revista de humor, de puro entretenimiento, se acompañaba con un *Cuaderno* que trataba los temas escolares y a lo largo de los meses se fue acercando, quizás por necesidades comerciales, a una revista más escolar. En uno u otro momento, siempre el tratamiento literario fue diferente al que las otras dos revistas nos tenían acostumbrados. Nunca se escolarizó la LIJ, quizás porque muchos de los miembros del staff pertenecían al campo (Ema Wolf, Laura Devetach, María Inés Bogomolny, Raúl Fortín, Leticia Uhalde, Gustavo Roldán) y porque ya se tenía claro que literatura y escuela no tenían porqué transitar el mismo camino. En *Humi*, la literatura, además de las secciones fijas, estaba presente en toda la revista. Habitaban sus rincones autores nuevos, autores consagrados, autores extranjeros, pero siempre con cuentos que escapaban al canon. Oche Califa inaugura la sección cuentos, que en el segundo año pasará a llamarse *Antolotuya*, donde está acompañado por Gianni Rodari, Ricardo Mariño, Graciela Montes, Laura Devetach, Ema Wolf, Silvia Shujer, Marcial Souto y una selección de poetas de todo tipo.

Los cuentos no guardan relación alguna con el tema central de la revista ni con las efemérides ni con contenidos escolares y vienen acompañados solo de una ficha del escritor y de ilustraciones originales de gente que trabaja en La Urraca. Capítulo aparte merecerían los dibujantes de *Humi* que se encuentran entre los mejores del país.

La *Antolotuya* se presenta como páginas coleccionables que se desprenden de la revista para formar una carpeta para compartir con los amigos, leer solo o llevar a la escuela^{xv}. Se ve allí un modo diferente de leer: se trata de un lector que se apropia del texto, lo relee, lo comparte, lo critica a través de las cartas, lo califica a través del *Boletín* que propone la revista y que no está obligado a realizar ninguna "actividad" posterior.

El primer cuento de la *Antolotuya*^{xvi} es de un escritor de literatura fantástica, nunca presentada a los chicos por considerársela para lectores avezados y exigentes. *Humi* se atreve a plantear su lectura y por si fuera poco, a poner en tela de juicio el género cuento, tan cristalizado en las instituciones y la literatura para chicos. "Lindo y poético": con eso alcanza para llamarse literatura y para que se lea como tal. También es clarísima la libertad que les dejan a los lectores para decidir: ese "miren lo que es" significa disfrútalo, hacé lo que quieras, no importa el casillero literario ni la edad del lector.

En otra oportunidad, se presenta un cuento de Devetach negando su ficcionalidad: "un cuento que no es cuento". Se pretende poner en tela de juicio verdad y mentira, realidad y ficción, pues ambas pueden leerse como literatura.

Pero no es la *Antolotuya* el único lugar para la literatura: en las primeras hojas, tituladas *La Pelela de la Pulga*, durante la mayor parte del tiempo a cargo de Ema Wolf, aparecen pequeñas narraciones; en algún rincón *Los divagues de la abuela Melania* de María Elena Togno, la sección *Los brolis no muerden* con recomendaciones, *Las historias del negrito Tamboril*, con poemas y relatos.

Y la más persistente de las narraciones: *Las historias espantosas de Humberto y Garraپی*. Con textos de Ema Wolf y dibujos de Nine, se cuentan las historias de dos monstruos que viven en un castillo en los

Montes Cartapacios. Paródica, desopilante, llena de contactos con la literatura clásica y con la oralidad contemporánea.

Y por último, aunque se aleje del tema central de este trabajo, es necesario decir que toda la revista, precisamente por ser una revista de humor y no pegada a la escuela, destila literatura. Muchísimas historietas y tiras, recuadros poéticos, folklore. Entrevista a escritores, cuentos de chicos que asisten a talleres de escritura, notas por el día del libro o la feria, personajes invitados. Y en general un discurso coloquial y humorístico que se acerca mucho al discurso literario.

Pero, ¿cuál es entonces la sorpresa? Que entre los integrantes del equipo, Laura Devetach, Gustavo Roldán, Raúl Fortín (Jefe de Arte), Pablo Colazo (diseño gráfico) desde el primer momento, aparecen los nombres de quienes habían trabajado en *Billiken*. Segunda: la revista de humor infantil se convirtió, de la mano de grandes escritores de literatura infantil y de los mejores dibujantes e historietistas de nuestro país, en otra revista escolar. Más progresista, sí, más cercana al mundo de los chicos, más compinche de los hijos y cómplice de los padres, pero plagada de efemérides, figuritas e invitaciones a la escolarización.

CUARTA Y ÚLTIMA SORPRESA: AZ DIEZ

Conocida como la más seria, la más intelectual, la más científica de las revistas para chicos, es fundada y dirigida por Carlos Silveyra -el mismo que había dirigido *Billiken*- con Miguel Palermo como jefe de redacción y un nutrido staff de colaboradores. Se caracterizó por el cuidado en las notas de información y la calidad estética y técnica. Alejada al principio de una finalidad escolar principal, fue tomando ese rumbo por necesidad de ventas.

Desde 1995 hasta 1999 sobrepasa los 100 números. La editorial que la publica se dirigió principalmente al público escolar, pues editó además, manuales muy exitosos, libros de divulgación, textos didácticos para maestros. Todos sus productos fueron de buena calidad estética y de contenidos, con temas poco frecuentes, en general innovadores en lo educativo, e impactantes en su diseño, documentación e impresión.

Las revistas *AZ Diez* y *Humi* son las dos que más espacio le han brindado a la literatura entre las revistas seleccionadas. A lo largo de sus cinco años de existencia siempre estuvo presente la literatura: literatura universal, historietas clásicas y contemporáneas^{xvii}, folklore argentino y americano, mitología, teatro, talleres de escritura literaria, cuentos de chicos, etc.

Diversas secciones fijas a lo largo de la colección dan lugar a la literatura: *Una historia real*, *Reportajes insólitos*, *Ver, leer, escuchar*, *jugar: Personajes truchos* (inventados por Palermo, Silveyra, Shujer, Rivera), *Relatos mitológicos* (de Iris Rivera), *Sam Bayón Detective* (historieta de E. Abel Jiménez y Douglas Wight), *Totó* (chistes de Luis Pescetti), *Les contamos un cuento* (dirigida por L. Daelli publica cuentos de los lectores), *Mitos y recuerdos* (M. Birmajer), *El sótano de Orzak* (novela policial de Pablo De Santis), cuentos de Birmajer en sus últimos números.

En el suplemento de actualidad *Noticias Frescas* invariablemente se publican recomendaciones de libros y novedades (en su mayoría, de edición argentina), notas acerca de la Feria del Libro, premios, reportajes a escritores, editores, ilustradores, narradores^{xviii}, homenajes a escritores^{xix}. La paradoja, en este caso, radica en que *AZ Diez* fue mucho menos innovadora que *Billiken* y que la literatura que aparece en sus páginas no es representativa del estado del campo en los años de su aparición. Si bien hay una fuerte presencia del discurso literario, casi todo tiene que ver con el folklore, la mitología y la historieta. Cuentos hay muy pocos, no hay novelas y poesía tampoco.

REVISTA GENIOS, SIN SORPRESA PERO CON UN CASO CURIOSO

Genios es la más moderna y más vendida de las revistas para chicos, pertenece al grupo Clarín y se edita desde 1998. Más que los contenidos, lo primero que llama la atención de la publicación es el diseño, la ilustración, la calidad de impresión. Las notas se presentan como explosiones de imágenes coloridas y brillantes acompañadas por textos fragmentarios. La presencia de la literatura se reduce a las historietas por capítulos de Carlos Trillo, a una pequeña viñeta (*Días de escuela*, de Migliardo) y a los colmos, adivinanzas, chistes de la última página. Durante el 2000 comienza a publicarse la colección *Grandes Clásicos* que se adquiere como opcional con la revista (Alicia en el País de las Maravillas, Huckleberry Finn)

Genios es dirigida desde su salida por Pablo Colazo, que fue ilustrador de notas para *Billiken*, realizó el diseño gráfico de *Humi* y de otras revistas de La Urraca. Convocado por Vigil, se hace cargo de la dirección de *Billiken* en los '90. En 1998 fue víctima de un atentado en su casa y amenazado junto a su familia. Poco antes, Atlántida había denunciado públicamente que los contenidos publicados por el número uno de *Genios*, le pertenecían.

En las 12 revistas revisadas no aparece ninguna poesía ni ningún cuento ni referencia alguna a la literatura, lo que, en el marco de la lectura global de la revista, confirma que el director no abandona su apego a las políticas educativas oficiales. *Genios* es la revista de la posmodernidad: neutralidad ideológica, superficialidad científica, acento en las formas y la espectacularidad. Una forma vistosa y cara de acompañar el vacío simbólico de la última década.

NUESTRAS SOSPECHAS

Muchas son las mediaciones entre la infancia y las instituciones que la convocan -la literatura, la escuela, las revistas, entre las que nos interesan. Si bien los anunciantes y el volumen de las ventas aparecen como los primeros condicionantes de las decisiones editoriales, creemos que la ubicación de las editoriales ante la hegemonía y las decisiones de los actores son igualmente determinantes.

La presencia -y ausencia- de determinados escritores y textos en las revistas para chicos nos habla de concepciones de infancia y de literatura, no siempre asibles a través de una mirada global. Es necesario leer cada propuesta en profundidad y desconfiar del sentido común y de las marcas que las revistas dejaron en nuestra subjetividad. El carácter mayoritariamente escolar de las revistas evidencia una concepción de infancia más cercana al escolar que al niño y en los últimos tiempos más cercana al consumidor. Con la excepción de *Humi*, los contenidos se relacionan con los contenidos curriculares -particularmente con la efemérides- y no hay casi espacio para el juego ni para la literatura, las prácticas simbólicas por excelencia de la niñez. Incluso las publicidades, que van ganando más espacio en las revistas, se refieren a artículos escolares en su mayoría o que de alguna manera se asocian a la escuela^{xx}. En los últimos años del período estudiado, se refieren con mayor frecuencia a los contenidos mediáticos y a la estética dominante.

Entre las curiosidades referidas a la relación revistas-estado del campo, vemos que los escritores que publican en las revistas no son los más representativos; en general, mientras más conocido es un escritor menos colabora en las revistas. Las revistas parecen ser puertas de entrada al campo ya que escritores que no han publicado libros propios o lo han hecho muy esporádicamente, se dan a conocer a través de las revistas. Durante los primeros años de la década del 80, cuando apenas se estaba renovando la LIJ- aparecen en los staff por ejemplo Laura Devetach, Gustavo Roldán, Elsa Borneman, que luego serán grandes exponentes de la LIJ argentina. Mientras otros ya conocidos (Graciela Montes, por ejemplo) sólo lo hacen en *Humi* y *AZ* y con muy poca participación. A medida que van ocupando lugares centrales en el campo y van profesionalizándose, se alejan de estas publicaciones. Después del retorno a la democracia, en 1983, ya no se puede formar parte de las huestes conservadoras y muchos escritores se acercan a editoriales y publicaciones progresistas como La Urraca, Quirquincho, Colihue. Y, durante el período más conservador de los 90, directamente se retiran de las revistas. Muchos, porque las que continuaron apareciendo se plegaron a la llamada "transformación educativa" y sus publicaciones seguían a pie juntillas los dictados de los CBC de la Provincia de Buenos Aires. Por razones ideológicas en algunos casos, por la escasa importancia que estos le dan a la literatura y por la concepción utilitaria que impera en los mismos. Por un lado, hay muy poco y poco atrayente lugar para la LIJ y por otro, los escritores se niegan, ya no se permiten participar de ese espacio que, por otra parte, ya no necesitan

Esto tiene que ver con el estado del campo y con las trayectorias de los agentes. En el concierto de las prácticas culturales, la LIJ había ocupado un lugar muy marginal, tanto a nivel de consumo como de legitimación académica. Cuando las editoriales argentinas comenzaron a ver que ese era el producto más vendido -arrastrado por el mercado cautivo de la escuela renovada-, los productos y los agentes de este pequeño y emergente campito, conquistaron algunos lugares de mayor

poder: fundaron editoriales, dirigieron colecciones, tuvieron sus propias revistas y espacios de promoción y legitimación y no necesitaron ya publicar en revistas infantiles, por ejemplo, pues pudieron vivir con los derechos de autor o los sueldos editoriales. Es decir, se autonomizaron. Saber qué tipo de literatura y qué modos de leer se desprenden en cada caso, profundizar en la trayectoria de los escritores, qué, quiénes, dónde, cuándo, publicaron en las revistas para chicos; cuándo y quiénes dejaron de hacerlo; quiénes no lo hicieron nunca pueden decirnos mucho acerca de la ubicación de los escritores y de su evolución, así como de la emergencia, legitimación y autonomización del campo de la LIJ en Argentina. Queda aún por vincular estas sospechas con el objetivo general de nuestra investigación y triangularlas con otros datos y otras técnicas de recolección.

Este recorte pretende, por otra parte, que como lectoras de las viejas revistas, madres de lectores de las más nuevas, docentes usuarios, testigos, críticos, estemos alertas. El pragmatismo, la utilidad, la comodidad no pueden ser nuestros criterios de selección. Tampoco la nostalgia ni el prejuicio.

Las editoriales y las revistas y sus dueños viven de nuestras insignificantes decisiones semanales. Y, lo que es peor, la identidad y la cultura de nuestros niños se forja también en esas insignificancias.

NOTAS

ⁱ Más precisamente deberíamos llamarlas revistas escolares, ya que todas, excepto *Humi* en su primer año, se dirigieron a chicos escolarizados y sus contenidos giraron en torno a los contenidos curriculares y a la utilidad para la escuela.

ⁱⁱ Quedan afuera, por falta de material empírico, revistas como *Discovery* y *Cosmik*, que tuvieron también grandes tiradas durante algunos meses.

ⁱⁱⁱ Además de los trabajos citados como bibliografía en nuestra revista, aparecen citados otros en los materiales teóricos consultados; así como en la búsqueda realizada en Internet.

^{iv} Baste recordar las ediciones de *El Gráfico* para el Mundial del 78 o las postales de *Para Ti* que desmentían las denuncias internacionales por el avasallamiento a los derechos humanos y afirmaban la paz y el orden conseguidos por el régimen

^v Oesterheld fue secuestrado en 1977 junto a sus cuatro hijas, todos aún desaparecidos. Había trabajado en editorial Abril desde muy joven y en Atlántida para varias de sus publicaciones. En *Billiken* figuró en el staff varios meses después de su desaparición. Su esposa recuperó a través de esta revista todos los originales de sus trabajos.

^{vi} Beatriz Ferro es poeta, escritora, artista plástica, fundadora y directora de colecciones en el Centro Editor de América Latina –editorial perseguida por la dictadura-, censurada por un libro de lectura de Editorial Estrada. Pero aún así formó parte del equipo *Billiken* durante gran parte del autodenominado proceso y dirigió dos de las ediciones aniversario

^{vii} Laura Devetach, escritora para chicos y poeta, emigrada a Buenos Aires desde Córdoba por razones políticas, prohibida por su libro *La Torre de Cubos*. Fue asesora de *Billiken* desde 1976 hasta 1982.

^{viii} Elsa Bornemann, célebre por la prohibición de su libro *Un elefante ocupa mucho espacio*, publicó varios cuentos en *Billiken*, aún los incluidos en ese libro.

^{ix} De hecho, sé que Silveyra utilizó su gestión para otras tareas que podrían considerarse de espionaje. Y que tuvo que responder ante las censuras internas y ante el ejército la presencia de algunos escritores y la publicación de varias obras.

^x Dice un defensor de *Anteojito*, con motivo de su cierre: "Por supuesto, esta filosofía ha tenido y tendrá detractores, desde quienes acusan de simplista a sus personajes a quienes lo tachan de contribuir al olvido del pasado reciente a favor de la tradicional y ajada mitología de los próceres (hace uno años la Defensoría Ciudadana de la Plata reclamó a García Ferré que incluyera en su calendario una referencia al Golpe de Estado de 1976 luego de una denuncia llevada por un padre que no halló la fecha de marzo '76 en el calendario escolar), desde quienes consideran que *Anteojito* era una revista para infradotados hasta quienes pensaban que *Hijitus* era homosexual, *Anteojito* un afeminado y Tío Antifaz un pederasta." (Lavia, 2002)

^{xi} Según datos oficiales del Instituto Verificador de Circulaciones correspondientes a Octubre de 2001.

^{xii} Lugones, Neruo, Mistral, Verdiales, Jijena Sánchez, García Lorca. Fernández Moreno, Obligado, Arrieta son los más frecuentes.

^{xiii} El Príncipe Valiente (de Harold Foster), El Hombre de Hierro (de Marcel), (Pelopincho y Cachirula, del uruguayo Fola), La Vaca Aurora (de Mirco), Don Fulgencio, el Hombre que no Tuvo Infancia (de Lino Palacios). Y numerosos personajes como La Picara Sandrita (de Goyo Mazzeo), Los Terribles Ye-Yes, Rinkel el Ballenero (de Tulio Lovato), Sonoman (de Oswal) y una larga nómina de

comics de aventuras cuyos autores no aparecían acreditados: Al Rugir de los Motores, Valentina Chiquilina, Espirú y otros, lo mismo que adaptaciones de clásicos de la literatura universal, como Simbad el Marino, Piel de Asno, Veinte Años Después. "Además de todos estos, *Anteojito* (fiel a su origen) presentó más personajes publicitarios que, tal vez, cualquier otra revista como el Pibe Febito (de zapatillas Febo), Super Stiko (de adhesivo Stiko), y otros." (Lavia, D.)

^{xiv} *Humi* tuvo una segunda época a partir de 1991 y que también publicó alrededor de 40 números pero que no tuvo el éxito de la primera. Tanto es así que ha sido imposible conseguir algún ejemplar.

^{xv} El primer número de la *Antolotuya* se presenta así: "Antolotuya. Literatura en la escuela y en cualquier lugar.

^{xvi} "Para bajar a un pozo de estrellas" de Marcial Souto acompañado por el siguiente comentario: "Hoy elegimos un ¿cuento? ¡Cuento! No sabemos bien. Un lindo y poético texto de Marcial Souto que no es exactamente para los chicos... pero ¡miren lo que es!" (Año II, N° 19,

^{xvii} Asterix, Olaf, Garfield, Bernabé, entre las primeras; El tesoro de los Rosales, Historietas de terror, La Supermona, entre las segundas

^{xviii} G. Cabal, Elsa Bornemann, Sergio Kern, Graciela Montes, A. Dolina, Canela, Ray Bradbury, Luis Pescetti, Luciana Daelli,

^{xix} María Elena Walsh, Héctor Oesterheld.

^{xx} Guitelman realiza un recorrido especial de la publicidad en *Billiken* en este mismo sentido

BIBLIOGRAFÍA

- Almada, María Elena y otros: *Entre libros y lectores II. Promoción de la lectura y revistas*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2001
- Guitelman, Paula: *La infancia en dictadura. Modernidad y conservadurismo en el mundo de Billiken*. Buenos Aires, Ed. Prometeo Libros, 2006
- Lavia, Darío: "Adiós Anteojito" publicado en *Televisio Webzine* versión electrónica, enero de 2002, consulta da e15 de septiembre de 2006.
- Varela, Mirta: *Los hombres ilustres del Billiken. Héroes en los medios y en la escuela*. Buenos Aires, Ed. Colihue, 1994
- Von Rebeur, Ana: "Breve historia de las publicaciones humorísticas argentinas (Apogeo y caída de la revista HUM®)" publicado en *Tebeosfera \ Sección De Mil Humores / 2*, versión electrónica, consultada el 15 de septiembre de 2006